Naciones Unidas A/73/624–S/2018/1092



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
7 de diciembre de 2018
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo tercer período de sesiones
Tema 40 del programa
La situación en el Afganistán

Consejo de Seguridad
Septuagésimo tercer año

La situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 68/11 de la Asamblea General y la resolución 2405 (2018) del Consejo de Seguridad, en las que se solicitó al Secretario General que informara cada tres meses sobre la evolución de la situación en el Afganistán.

2. En el informe se presentan datos actualizados sobre las actividades que han llevado a cabo las Naciones Unidas en el Afganistán, incluidas las iniciativas políticas y de asistencia humanitaria, desarrollo y derechos humanos, desde la publicación del informe anterior, el 10 de septiembre de 2018 (A/73/374-S/2018/824).

II. Acontecimientos más importantes

3. Las elecciones parlamentarias se celebraron en la fecha prevista, el 20 de octubre. En respuesta a las largas demoras y las dificultades operacionales generalizadas, la Comisión Electoral Independiente prorrogó un día más la votación en algunos colegios electorales. La violencia alcanzó su nivel máximo en la jornada de las elecciones, causando el mayor número de bajas civiles registrado en un solo día en 2018. En la provincia de Kandahar, las elecciones se retrasaron una semana tras la muerte de dos altos funcionarios de seguridad en un ataque de los talibanes. Tanto la fase preelectoral como la postelectoral estuvieron dominadas por la controversia sobre el uso de la verificación biométrica de los votantes, pues los órganos encargados de la gestión de las elecciones y los partidos políticos debatían si se debían contar las papeletas emitidas sin usar esa tecnología. Los dirigentes políticos entablaron negociaciones con miras a adoptar fórmulas electorales para las elecciones presidenciales, previstas para el 20 de abril de 2019. El nombramiento de Zalmay Khalilzad como Representante Especial de los Estados Unidos para la



Reconciliación del Afganistán revitalizó los esfuerzos de paz. La Federación de Rusia organizó una reunión internacional sobre el Afganistán a la que asistieron representantes del Consejo Superior de la Paz del Afganistán y de los talibanes. Por lo general, las relaciones entre el Afganistán y el Pakistán siguieron siendo cordiales. Los preparativos se aceleraron antes de la Conferencia Ministerial de Ginebra, que se celebró el 28 de noviembre. La situación humanitaria siguió siendo grave, caracterizándose por el gran número de desplazados, el aumento de los casos traumatológicos relacionados con el conflicto y la situación de sequía que provocaba inseguridad alimentaria para millones de afganos. Los niveles de retorno de refugiados desde la República Islámica del Irán siguieron siendo elevados, lo que supuso mayor presión sobre los recursos en la parte occidental del Afganistán.

A. Acontecimientos políticos

4. El ámbito político estuvo dominado por los preparativos de las elecciones parlamentarias del 20 de octubre. En los meses previos a las elecciones, la Comisión Electoral Independiente avanzó en los preparativos técnicos, incluida la contratación de personal para los colegios electorales, la compilación de listas de votantes por colegios electorales y la acreditación de los observadores electorales. En cooperación con la Comisión de Quejas Electorales, la Comisión Electoral Independiente también celebró foros electorales provinciales en 33 provincias para sensibilizar a los votantes y acrecentar el compromiso de las partes que intervenían en el proceso electoral. El período oficial de campaña comenzó el 28 de septiembre, movilizando a los partidos políticos y a los candidatos, que empezaron a recabar apoyo a nivel provincial y de los distritos.

5. A medida que avanzaban los preparativos, los partidos políticos mantuvieron su exigencia de que se introdujera la tecnología de verificación biométrica de los votantes como medida para frenar el fraude electoral. El 15 de septiembre, los partidarios de la Gran Coalición Nacional del Afganistán, grupo integrado por partidos políticos diversos, empezó a bloquear las oficinas de la Comisión Electoral Independiente en Balj, Herat y Kandahar, y el 18 de septiembre extendieron los bloqueos a la provincia de Nangarhar, en un intento de presionar a la Comisión. El 22 de septiembre, la Comisión Electoral Independiente anunció que se encargaría de llevar a cabo el proceso de verificación biométrica de los votantes, que incluía el escaneo de las huellas dactilares de los dos dedos índices, una fotografía digital del votante y un escaneo de la *tazkera* (documento de identidad) y la pegatina de inscripción electoral del votante. El anuncio mitigó la presión inmediata sobre la Comisión Electoral Independiente por parte de los partidos políticos, que levantaron el bloqueo de las cuatro oficinas provinciales de la Comisión. El 16 de octubre, la Autoridad Nacional de Adquisiciones del Gobierno anunció que, en colaboración con la Organización Central de Estadística, había firmado un contrato con Dermalog, una empresa con sede en Alemania, para proporcionar tecnología de verificación biométrica de los votantes el día de las elecciones. Sin embargo, las organizaciones de la sociedad civil expresaron su preocupación por el hecho de que esa adquisición tardía dejaba poco tiempo para tareas cruciales, como contratar y capacitar a personal adicional para los colegios electorales, informar a la opinión pública, disponer la logística para el transporte y la recuperación de los dispositivos de verificación biométrica de los votantes y revisar los procedimientos del día de la votación para incorporar la nueva tecnología. Los observadores electorales manifestaron su inquietud por el hecho de que la introducción de la tecnología pudiera restar capacidad a la Comisión Electoral Independiente para ultimar otros preparativos electorales, y la comunidad internacional expresó su preocupación por que, en determinadas configuraciones, la tecnología pudiera poner en peligro el secreto del voto.

6. Los preparativos electorales se complicaron aún más debido a las graves amenazas contra la seguridad del proceso electoral por parte de los talibanes, que emitieron declaraciones advirtiendo a los votantes y al personal electoral de que no participaran en las elecciones y amenazando al personal de seguridad encargado de proteger al personal electoral y los lugares donde se iban a celebrar los comicios. En el período preelectoral fueron asesinados nueve candidatos, y los talibanes reivindicaron la responsabilidad de dos de los atentados. La confianza pública se vio sacudida por el asesinato del Jefe de Policía de la provincia de Kandahar, Abdul Razziq, en un atentado reivindicado por los talibanes. Como consecuencia de ello, se decidió posponer hasta el 27 de octubre las elecciones parlamentarias en dicha provincia.

7. El 20 de octubre se celebraron elecciones parlamentarias en 32 provincias, todas excepto Kandahar y Ghazni, donde la inscripción de los votantes y la presentación de candidaturas se habían visto obstaculizadas por las protestas que bloqueaban la Comisión Electoral Independiente. Las elecciones se caracterizaron por el gran entusiasmo de los votantes, a pesar de las amenazas relativas a la seguridad. Sin embargo, los retrasos en la apertura de los colegios electorales, a menudo debido a amenazas contra la seguridad del personal electoral, la confusión sobre el uso de los dispositivos de verificación biométrica de los votantes y los errores en las listas de votantes recientemente introducidas, provocaron largas demoras en muchas zonas y llevaron a algunos votantes a abandonar los colegios electorales sin emitir su voto. Ante la creciente frustración de los votantes, la Comisión Electoral Independiente anunció en la tarde del 20 de octubre que la votación se prolongaría varias horas y que los colegios electorales que no hubieran abierto antes de las 13.00 horas volverían a abrirse el 21 de octubre. En respuesta a las denuncias generalizadas de que no había dispositivos de verificación biométrica o de que los que había funcionaban mal, la Comisión anunció que, en los casos en que no se dispusiera de esos dispositivos, la votación podría llevarse a cabo utilizando las listas de votantes. En algunas zonas los anuncios aplacaron a los votantes pero suscitaron la preocupación de algunos candidatos por que el tiempo adicional y la consiguiente confusión pudieran generar oportunidades de fraude. El 21 de octubre los colegios electorales abrieron en muchas provincias y en la ciudad de Kabul. La semana siguiente, el 27 de octubre, se celebraron las elecciones parlamentarias en la provincia de Kandahar con problemas técnicos similares a los que se habían producido el 20 de octubre. Según la Comisión Electoral Independiente, en los tres días de votación abrieron 4.812 colegios electorales, con una participación estimada en 4,2 millones de votantes. La participación fue más alta en las capitales de provincia, siendo particularmente elevada en Kabul, Herat, Nangarhar, Paktia y Daikundi.

8. De los 8,5 millones de votantes inscritos, se estima que un 35 % eran mujeres, lo que representa un aumento de ocho puntos porcentuales con respecto a las elecciones presidenciales de 2014. El día de las elecciones, la participación femenina se estimó en alrededor del 30 % del electorado. Los colegios electorales para mujeres fueron 7.429, frente a 11.667 para hombres. Según se informa, unas 13.000 afganas participaron como observadoras electorales en todo el Afganistán.

9. La recogida de los materiales y el recuento de los votos se iniciaron de inmediato. La recogida de las papeletas de votación se retrasó en varias provincias debido principalmente a amenazas para la seguridad que requirieron el uso de helicópteros para evitar el transporte por carretera. Posteriormente, la Comisión Electoral Independiente anunció nuevos recuentos en 24 provincias debido a que los formularios estaban incompletos y a que había habido irregularidades de procedimiento. La Comisión de Quejas Electorales recibió 11.845 denuncias. Al 18 de noviembre, había dictaminado sobre 10.447 de las denuncias en 21 provincias.

10. El período postelectoral se vio empañado por una disputa pública entre la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales sobre la validez de las papeletas emitidas sin verificación biométrica de los votantes. El 27 de octubre, la Comisión de Quejas Electorales hizo pública una declaración en la que señalaba que debían anularse todos los votos emitidos sin hacer uso de la verificación biométrica. Aunque no quedaba dentro de las competencias de dicha Comisión, la declaración atrajo rápidamente el apoyo de los partidos políticos y de muchos candidatos, que afirmaron que la única manera de garantizar que los votos fraudulentos no se contabilizaran en los resultados de las elecciones era descartar las papeletas emitidas sin verificación biométrica de los votantes. Otros expresaron su preocupación por el hecho de que la anulación de las papeletas emitidas sin verificación biométrica pudiera dar lugar a que se descartasen las papeletas de millones de votantes legítimos. El 30 de octubre, ambas Comisiones hicieron pública una declaración conjunta en la que anunciaban que las papeletas depositadas sin verificación biométrica se contabilizarían a condición de que se hubieran utilizado listas de votantes impresas y comprobadas en los colegios electorales. El 3 de noviembre, la Comisión Electoral Independiente anunció que la publicación de los resultados preliminares de las elecciones se retrasaría de la fecha del 10 de noviembre prevista en un principio al 23 de noviembre en 32 provincias y al 1 de diciembre en la provincia de Kabul. Sin embargo, el 23 de noviembre la Comisión solo anunció los resultados de cinco provincias.

11. A medida que se acumulaban las demoras en la recogida y el recuento de las papeletas, los partidos políticos y las figuras de la oposición manifestaron su creciente inquietud por cómo se habían desarrollado las elecciones, y algunos expresaron su escepticismo acerca de que la Comisión Electoral Independiente pudiera celebrar las elecciones presidenciales en la fecha prevista, el 20 de abril de 2019. La incertidumbre sobre las elecciones presidenciales dio lugar a que se reanudaran los llamamientos a favor de una administración provisional, promovidos en particular por el ex-Presidente Karzai. El 6 de noviembre, el líder del movimiento político Hizb-i Islami, Gulbuddin Hekmatyar, se sumó a esos llamamientos, declarando que el sistema electoral debería sustituirse por un sistema de representación proporcional y advirtiendo que Hizb-i Islami exigiría una administración provisional si no se satisfacían sus demandas.

12. No obstante, la mayoría de los dirigentes políticos empezaron a encauzar sus energías hacia la impugnación de las elecciones presidenciales de 2019, intensificando las actividades de creación de coaliciones a medida que se aproximaba la fecha límite para la presentación de candidaturas. El 31 de octubre, Hizb-i Islami anunció que el movimiento estaba considerando la posibilidad de presentar su propio candidato a la presidencia en consulta con otros grupos políticos. Por su parte, el 8 de noviembre la Gran Coalición Nacional del Afganistán anunció que presentaría una fórmula electoral con un candidato presidencial, tres vicepresidentes, un primer ministro y tres viceprimeros ministros. El 13 de noviembre, el Jefe Ejecutivo Abdullah dijo que tomaría una decisión sobre su posible candidatura en consulta con antiguos grupos yihadistas, pero descartó la posibilidad de dar su apoyo a otro candidato presidencial.

13. Mientras tanto, el Presidente Ghani realizó una serie de visitas a las provincias de Ghazni, Faryab, Parwan, Kandahar, Helmand, Paktika y Daikundi, en las que destacó los compromisos del Gobierno en relación con los proyectos locales de infraestructura y la seguridad. El 2 de noviembre, el portavoz del Presidente Ghani confirmó que este se presentaría a la reelección. El 9 de noviembre, mientras visitaba la provincia de Daikundi, de mayoría hazara, el Presidente Ghani anunció que el actual Vicepresidente segundo, Sarwar Danesh, de etnia hazara, formaría parte de su fórmula electoral.

14. El 25 de agosto, el entonces Asesor de Seguridad Nacional, Hanif Atmar, anunció que había dimitido de su cargo por diferencias políticas con el Presidente Ghani. Al día siguiente, el Presidente Ghani anunció el nombramiento de Hamdullah Mohib, a la sazón Embajador ante los Estados Unidos de América, para ocupar el cargo. A esto siguió una serie de cambios entre los máximos responsables de la seguridad. El 2 de octubre, el Presidente Ghani cesó a su Asesor Superior y Director Adjunto del Consejo Nacional de Seguridad, Din Mohammad Jurat. La Oficina del Presidente emitió una declaración confirmando que el General Jurat había sido destituido por decreto presidencial. No se daban detalles de las circunstancias que habían llevado a su destitución. El 18 de octubre, presentaron su dimisión siete miembros de la Oficina del Asesor de Seguridad Nacional, incluidos dos miembros de alto rango, los Directores de Evaluación Estratégica de las Amenazas y de Comunicaciones Estratégicas.

15. El empeño del Afganistán por lograr un acuerdo de paz negociado cobró nuevo impulso el 21 de septiembre, cuando los Estados Unidos designaron a Zalmay Khalilzad como su Representante Especial para la Reconciliación del Afganistán. Del 4 al 14 de octubre, el Sr. Khalilzad visitó el Afganistán, la Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, el Pakistán y Qatar en un esfuerzo por recabar el apoyo regional al proceso de paz afgano. Durante su visita al Afganistán, el Sr. Khalilzad se reunió con el Presidente Ghani, el Jefe Ejecutivo Abdullah, representantes del Consejo Superior de la Paz y miembros de la oposición política. En las reuniones, el Sr. Khalilzad hizo hincapié en la necesidad de que los afganos se hicieran cargo del proceso de paz y, en una conferencia de prensa posterior, pidió al Gobierno y a los talibanes que formaran equipos de negociación para entablar conversaciones directas. El 5 de noviembre, el Presidente Ghani anunció que se crearía una junta nacional de consulta sobre el proceso de paz con representantes nombrados por las autoridades civiles y militares de las 34 provincias. El 13 de octubre, los talibanes anunciaron que el Sr. Khalilzad se había reunido la víspera con la Comisión Política de los talibanes en Qatar. Según la declaración de los talibanes, la reunión había sido constructiva y los debates habían girado en torno a la retirada de las tropas internacionales del Afganistán y la búsqueda de una solución al conflicto afgano. El 30 de octubre, los talibanes anunciaron el nombramiento de cinco altos funcionarios, que habían estado presos en Guantánamo, como miembros de su Comisión Política. El 10 de noviembre, el Sr. Khalilzad volvió a visitar el Afganistán y se reunió con funcionarios del Gobierno y miembros de la oposición política para examinar sus planes de futura colaboración regional. A ello siguieron visitas a otros países de la región, incluido Qatar, donde el Sr. Khalilzad se reunió de nuevo con la Comisión Política de los talibanes.

16. El 9 de noviembre, la Federación de Rusia acogió en Moscú una conferencia sobre el Afganistán, a la que asistieron representantes de China, la India, Kazajstán, Kirguistán, el Pakistán, la República Islámica del Irán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, así como del Consejo Superior de la Paz del Afganistán y la Comisión Política de los talibanes. También asistió un funcionario de la Embajada de los Estados Unidos. En su intervención en la Conferencia, el representante de los talibanes reiteró su posición de que la presencia de fuerzas militares internacionales constituía el principal obstáculo para la paz en el Afganistán y añadió que otras cuestiones, como el reconocimiento mutuo entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes, la reforma de la Constitución y los derechos de la mujer, podrían negociarse una vez se resolviera la cuestión de las tropas extranjeras. Tras la Conferencia, el Ministerio de Relaciones Exteriores emitió una declaración en la que acogía con satisfacción todos los esfuerzos encaminados a promover el proceso de paz en el Afganistán, pero advertía que no debía permitirse que los talibanes instrumentalizaran los procesos regionales.

17. Desde agosto, las oficinas de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) sobre el terreno han prestado apoyo a ocho iniciativas de paz locales que abarcan un total de 11 provincias. Entre ellas figuraban una serie de consultas para promover el papel de los jóvenes en el proceso de paz, en la provincia de Paktya, una iniciativa intercomunitaria de solución de conflictos, en la provincia de Samangan, y un proyecto que reunía a ancianos, eruditos religiosos, mujeres y jóvenes para examinar medidas de fomento de la confianza en zonas inestables de la provincia de Helmand.

B. Seguridad

18. La situación de la seguridad siguió siendo inestable, con continuos incidentes. Aunque el número de determinados tipos de incidentes relacionados con la seguridad se redujo levemente, el número total de bajas aumentó como consecuencia de la gravedad de algunos ataques. Las dos excepciones a esa tendencia, en ambos extremos, fueron el período de Eid al-Adha y el primer día de las elecciones parlamentarias, el 20 de octubre, en los que se registraron respectivamente unos niveles excepcionalmente bajos y excepcionalmente altos de incidentes. Del 16 de agosto al 15 de noviembre, la UNAMA registró un total de 5.854 incidentes relacionados con la seguridad, lo cual suponía una disminución del 2 % con respecto al mismo período de 2017. El mayor número de incidentes se produjo en la región meridional, seguida de las regiones oriental y sudoriental. La mayoría consistió en enfrentamientos armados, el 63 % del total de los incidentes, aunque su número fue un 5 % menor que durante el mismo período de 2017. Los atentados suicidas disminuyeron en un 37 %, lo que posiblemente refleja el éxito de los esfuerzos de interceptación en las ciudades de Kabul y Yalalabad, mientras que los ataques aéreos de la Fuerza Aérea Afgana y las fuerzas militares internacionales aumentaron en un 25 % con respecto al mismo período de 2017.

19. El nivel general de violencia disminuyó considerablemente del 20 al 24 de agosto, durante las celebraciones de Eid al-Adha. Durante la semana en que tuvo lugar la festividad la UNAMA registró un total de 227 incidentes, cifra que representa el nivel de violencia más bajo registrado durante una semana desde principios de 2013. Esa reducción de la violencia se produjo a pesar de que los talibanes no habían aceptado la oferta de tres meses de alto el fuego condicional hecha el 19 de agosto por el Presidente Ghani. Como reflejo de la dinámica de seguridad observada en torno a las celebraciones de Eid al-Fitr en junio, el número de ataques iniciados por los talibanes después de Eid al-Adha volvió rápidamente a la media semanal de 2018, que se sitúa en 433 incidentes.

20. El 20 de octubre, primer día de las elecciones, se produjeron numerosos incidentes relacionados con la seguridad en todo el país dado que los talibanes cometieron atentados y colocaron artefactos explosivos improvisados para perturbar el proceso electoral. El mayor número de incidentes (25) se registró en la ciudad de Kunduz, seguida de la ciudad de Kabul, donde se produjeron 14 atentados con artefactos explosivos improvisados, además de un atentado suicida de gran envergadura que fue reivindicado por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán (EIIL-PJ). Teniendo en cuenta que no se votó en las provincias de Kandahar ni de Ghazni, el número total de incidentes relacionados con la seguridad ocurridos el 20 de octubre fue comparable a las cifras registradas durante la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2014. Si bien se informó de que la intimidación de los talibanes había disuadido a muchos votantes de acudir a los colegios electorales de las zonas que estaban bajo su control e influencia, el elevado número de incidentes no consiguió perturbar significativamente el proceso electoral en las zonas urbanas. El 29 de octubre, un terrorista suicida se detonó a la entrada del

complejo de la Comisión Electoral Independiente en Kabul. El EIIL-PJ reivindicó el atentado. Fue el segundo atentado suicida registrado en la sede de la Comisión en 2018.

21. Después del ataque a gran escala perpetrado por los talibanes en la ciudad de Ghazni en agosto, seguía habiendo motivos de preocupación por la posibilidad de que se produjera otro atentado grave en el sudeste del país, en particular en esa misma ciudad. Aunque esto no ocurrió, los talibanes siguieron presionando a las fuerzas del Gobierno a las afueras de la ciudad, en los distritos circundantes y a lo largo de la principal autopista, la autopista 1, y acabaron por hacerse con el control del distrito de Andar el 14 de octubre. La seguridad se deterioró en las zonas occidentales de la provincia de Ghazni, dominadas por los hazara, y los ataques a gran escala de los talibanes provocaron fuertes enfrentamientos y desplazamientos a gran escala durante la primera quincena de noviembre. Ese mismo mes, otro enfrentamiento entre los talibanes y las milicias progubernamentales en el distrito de Khas Uruzgan, en la provincia de Uruzgan, también provocó el desplazamiento de familias hazaras.

22. Los talibanes se hicieron temporalmente con puestos estratégicos a lo largo de las principales carreteras en varias regiones, lo que permitió al grupo restringir la circulación entre las provincias. A lo largo de la autopista 1, que conduce a Kabul, los talibanes tomaron los distritos de Daymirdad y Sayyidabad, en la provincia de Wardak. Los talibanes también lanzaron frecuentes ataques contra las principales carreteras de la región septentrional, a saber las carreteras de Mazar a Shirbingham y de Maimana a Andkhoy, y a lo largo de la carretera de Herat a Qala-e Naw en el oeste, lo que complicó el acceso del Gobierno y limitó los desplazamientos de los residentes. El 30 de septiembre, los talibanes llevaron a cabo un ataque coordinado contra varios puestos de control del Gobierno en el distrito de Qaysar, en la provincia de Faryab, que dio lugar a un prolongado enfrentamiento hasta que, el 1 de octubre, las fuerzas talibanes se retiraron.

23. La preocupación por la seguridad aumentó en la provincia de Kandahar tras el asesinato del Jefe de la Policía Abdul Razziq, junto con el jefe provincial de la Dirección Nacional de Seguridad, General Momim Husain Khel, en un ataque armado perpetrado en la ciudad de Kandahar el 18 de octubre. El Gobernador de la provincia de Kandahar, Zalmai Wesa, resultó herido en el ataque, que se produjo durante la visita del Comandante de la Misión Apoyo Decidido de la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Los talibanes reivindicaron la responsabilidad y publicaron el nombre del presunto asaltante en los medios de comunicación social. El 22 de octubre, presionado por los ancianos locales, el Presidente Ghani nombró al hermano menor de Razziq, Tadin, Jefe de la Policía provincial.

24. La presencia del EIIL-PJ siguió siendo significativa en la región oriental, donde, durante el período sobre el que se informa, el grupo reivindicó tres atentados suicidas y ataques complejos en la provincia de Nangarhar y seis en la ciudad de Kabul. Sin embargo, la fuerte presencia de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas en la ciudad de Yalalabad desde agosto parece haber tenido un efecto positivo en las condiciones generales de seguridad de la ciudad. El EIIL-PJ siguió combatiendo contra los talibanes, señalándose enfrentamientos armados en las provincias de Nangarhar y Kunar. Las fuerzas militares internacionales siguieron dirigiendo sus operaciones contra el EIIL-PJ, lanzando una serie de ataques aéreos contra objetivos en los distritos de Deh Bala, Achin, Khogyani, Nazyan y Chaparhar, en la provincia de Nangarhar.

25. Se comunicaron 13 incidentes que habían afectado a personal de las Naciones Unidas, incluidos tres casos de intimidación, siete incidentes de carácter delictivo y dos incidentes relacionados con artefactos explosivos improvisados. Un familiar a cargo de un funcionario de las Naciones Unidas que vivía en la provincia de Kunduz

y que había sido secuestrado en el contexto de un incidente delictivo fue puesto en libertad el 29 de octubre.

C. Cooperación regional

26. El Afganistán y el Pakistán siguieron esforzándose por mejorar sus relaciones bilaterales tras la toma de posesión en agosto del Primer Ministro del Pakistán, Imran Khan. El 15 de septiembre, el Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, Shah Mehmood Qureshi, visitó Kabul y se reunió con el Presidente Ghani, el Jefe Ejecutivo Abdullah y el Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Salahuddin Rabbani. En las conversaciones se abordaron la seguridad, la paz y la estabilidad regionales, la lucha contra el terrorismo, y la aplicación del Plan de Acción del Afganistán y el Pakistán para la Paz y la Solidaridad. La visita supuso el primer viaje oficial del Ministro Qureshi después de su nombramiento y fue percibida como una señal de la prioridad que otorgaba el Pakistán a las relaciones bilaterales. El 22 de octubre, el Presidente Ghani manifestó públicamente que el asesinato del Jefe de Policía de Kandahar había sido planeado en el Pakistán. La acusación dio lugar a una enérgica respuesta del Ministerio de Relaciones Exteriores del Pakistán que, el 24 de octubre, emitió una declaración en la que rechazaba las alegaciones por infundadas y pedía a los dirigentes afganos que encauzaran los debates sobre temas de seguridad a través del mecanismo del Plan de Acción.

27. Se intensificaron los esfuerzos para mejorar la cooperación internacional en el proceso de paz afgano. El 11 de septiembre, la Organización de Cooperación Islámica (OCI) convocó en Yeda (Arabia Saudita) una reunión de representantes permanentes a la que asistió el Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán. El Secretario General de la OCI exhortó a los participantes a que alentaran a todas las partes interesadas a participar en conversaciones de paz. Los días 4 y 5 de octubre, el Jefe Ejecutivo Abdullah visitó Yakarta, donde se reunió con el Presidente de Indonesia, Joko Widodo, quien pidió a los talibanes que se sentaran a la mesa de negociaciones. Los días 3 y 4 de noviembre, una delegación del Consejo de Ulemas de Indonesia que visitaba Kabul reiteró su apoyo al proceso de paz y propuso dar seguimiento a la reunión trilateral de ulemas afganos, pakistaníes e indonesios celebrada en Yakarta en mayo de 2018.

28. Prosiguió la cooperación multilateral en el marco del Proceso de Estambul-Corazón de Asia, con una reunión de altos funcionarios que tuvo lugar el 28 de septiembre en Nueva York y con varias reuniones regionales de grupos técnicos: sobre cultura y educación, celebrada en la República Islámica del Irán el 20 de agosto; sobre lucha contra el terrorismo, celebrada en Kabul el 15 de septiembre; sobre comercio e industria, celebrada en Nueva Delhi el 20 de octubre; y sobre lucha contra los estupefacientes, celebrada en Moscú el 31 de octubre.

III. Derechos humanos

29. El 10 de octubre, la UNAMA publicó su informe actualizado correspondiente al tercer trimestre de 2018 sobre la protección de los civiles en el conflicto armado[1]. La Misión documentó 8.050 bajas civiles (2.798 muertos y 5.252 heridos) entre el 1 de enero y el 30 de septiembre de 2018, cifra que representa el mayor número de muertes de civiles registrado en los primeros nueve meses del año desde 2014. La UNAMA atribuyó el 65 % de las bajas civiles a elementos antigubernamentales (el 35 % a los

[1] UNAMA, "Quarterly report on the protection of civilians in armed conflict: 1 January to 30 September 2018 "(Kabul, 10 de octubre de 2018).

talibanes, el 25 % al EIIL-PJ y el 5 % a elementos antigubernamentales no identificados, incluido el autoproclamado EIIL-PJ), el 22 % a fuerzas partidarias del Gobierno (16 % a las fuerzas nacionales de seguridad afganas, 5 % a fuerzas militares internacionales y 1 % a grupos armados progubernamentales), el 10 % a fuego cruzado de procedencia incierta durante enfrentamientos entre elementos antigubernamentales y fuerzas partidarias del Gobierno, y el 3 % a otros incidentes, incluidos restos explosivos de guerra y bombardeos transfronterizos de artillería.

30. El uso de tácticas con artefactos explosivos improvisados (en ataques suicidas y de otra índole) provocó 3.634 bajas civiles (1.065 muertos y 2.569 heridos), y fue la principal causa de esas bajas, el 45 % del total, durante los primeros nueve meses de 2018. En un informe especial de fecha 7 de octubre[2], la UNAMA documentó que el uso de artefactos explosivos improvisados por elementos antigubernamentales había alcanzado niveles sin precedentes en los tres primeros trimestres de 2018, y que los elementos antigubernamentales dirigían cada vez más esos ataques contra la población civil, incluida la minoría de musulmanes chiíes. Los enfrentamientos terrestres, la segunda causa en importancia, provocaron 2.311 bajas civiles (605 muertos y 1.706 heridos), lo que representa el 29 % del total. La UNAMA siguió documentando gran número de bajas civiles debidas a los ataques aéreos lanzados por las fuerzas progubernamentales: 649 (313 muertos y 336 heridos), de las que más de la mitad corresponde a mujeres y niños. La UNAMA documentó 2.136 bajas infantiles (653 niños muertos y 1.483 heridos) y 829 bajas entre las mujeres (250 mujeres muertas y 579 heridas).

31. La violencia durante las elecciones parlamentarias celebradas el 20 de octubre provocó el mayor número de bajas civiles registradas en un solo día en lo que va de 2018, así como el mayor número de bajas civiles en una jornada electoral desde que la UNAMA empezó a documentar ese tipo de incidentes en 2009. En total, el día de las elecciones hubo 435 bajas civiles (56 muertos y 379 heridos). Casi todas las bajas se debieron a ataques deliberados o indiscriminados de los elementos antigubernamentales, principalmente los talibanes. La UNAMA documentó 53 bajas civiles (13 muertos y 40 heridos) como consecuencia del atentado suicida perpetrado en un colegio electoral de Kabul y reivindicado por el EIIL-PJ.

32. Entre el 1 de julio y el 30 de septiembre, el equipo de tareas sobre vigilancia y presentación de informes en el país acerca de las violaciones graves contra los niños en el conflicto armado verificó 412 violaciones graves que afectaron a 820 niños (241 niñas, 570 niños y 9 víctimas de sexo no especificado). Las violaciones más graves fueron la muerte y mutilación de 783 niños (284 muertos, de los cuales 179 niños, 99 niñas y 6 víctimas de sexo no especificado; y 499 heridos, de los cuales 356 niños, 140 niñas y 3 víctimas de sexo no especificado). Los habitantes de las regiones central, meridional y septentrional fueron los más afectados. Durante el tercer trimestre se produjeron 33 ataques contra escuelas y contra personal relacionado con la educación, frente a los 79 incidentes ocurridos durante el segundo trimestre, cuando las escuelas fueron blanco de ataques por su utilización como centros de inscripción de votantes. El equipo de tareas atribuyó 15 incidentes al EIIL-PJ, 14 a los talibanes, 2 a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, 1 a las milicias progubernamentales y 1 a grupos armados indeterminados. Las violaciones incluyeron nueve incidentes de reclutamiento y utilización de niños, que afectaron a 19 niños, cinco incidentes de secuestro, que afectaron a 15 niños, y violaciones y otras formas de violencia sexual cometidas contra tres niños (dos niñas y un niño). Además,

[2] UNAMA, "Special report on protection of civilians in armed conflict: Increasing harm to Afghan civilians from the deliberate and indiscriminate use of improvised explosive devices" (Kabul, 7 de octubre de 2018).

el Equipo verificó 19 atentados contra establecimientos sanitarios y 8 incidentes de denegación del acceso humanitario.

33. De los 19 ataques dirigidos contra establecimientos de salud y personal sanitario verificados por el equipo de tareas sobre vigilancia y presentación de informes en el país, 15 habían sido contra establecimientos de salud y 4 contra personal sanitario, y habían afectado a ocho personas, incluidas tres mujeres, frente a los 12 incidentes registrados durante el período que abarcaba el informe anterior. El equipo de tareas atribuyó 14 incidentes a los grupos armados (11 a los talibanes y 3 al EIIL-PJ), 2 al Ejército Nacional Afgano, 2 a las fuerzas militares internacionales y 1 conjuntamente a las fuerzas militares internacionales y la Dirección Nacional de Seguridad.

34. El equipo de tareas sobre vigilancia y presentación de informes en el país verificó nueve incidentes de reclutamiento y utilización de niños, que habían afectado a 19 niños (diez reclutados por los talibanes, siete por milicias progubernamentales y dos por la Policía Local Afgana), frente al reclutamiento y la utilización verificados de dos niños y la documentación de denuncias fidedignas de reclutamiento y utilización de cinco niños en el período que cubría el informe anterior. El Equipo de Tareas verificó tres casos de violencia sexual contra niños, especialmente con fines de *bacha bazi*, dos atribuidos a la Policía Nacional Afgana y uno a la Policía Local Afgana. El Equipo verificó cinco incidentes de secuestro de niños, que afectaron a 15 niños (tres por los talibanes, uno por la Policía Local Afgana y uno por Tehrik-e-Taliban Pakistan).

35. El 10 de noviembre, un grupo de 55 menores de edad que se habían rendido el 31 de julio a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas en la provincia de Jowzjan, junto con 250 presuntos afiliados del autoproclamado EIIL-PJ, fueron trasladados al Centro de Rehabilitación de Menores de Kabul. Esos menores habían sido detenidos sin cargos por la Dirección Nacional de Seguridad en violación del Código de Procedimiento Penal.

36. Tras la presentación en mayo de 2018 del informe de la Misión “Injustice and Impunity: Mediation of Criminal Offences of Violence against Women”, el 2 de octubre el Ministerio de Asuntos de la Mujer estableció un comité para revisar la Ley de Eliminación de la Violencia contra la Mujer de 2009. La Dirección de Medidas Sustitutivas de la Prisión, establecida a principios de 2018 por la Oficina del Fiscal General para elaborar políticas sobre posibles penas no privativas de libertad, entró en funcionamiento en septiembre. La Misión prosiguió sus actividades de promoción de una política que incluyera medidas sustitutivas del encarcelamiento por delitos penales menos graves de violencia contra la mujer. Los centros de protección de la mujer se vieron afectados por la disminución de la financiación de los donantes y al menos 2 de las 26 operaciones en marcha en 21 provincias tuvieron que reducir sus servicios.

37. El 25 de noviembre, las Naciones Unidas en el Afganistán conmemoraron el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, marcando el inicio de la campaña mundial “16 Días de Activismo contra la Violencia de Género” bajo el lema “Pinta el mundo de naranja: #EscúchameTambién”. La UNAMA organizó 13 talleres, consultas, mesas redondas y debates de expertos y un concurso artístico para sacar a la luz las preocupaciones relacionadas con los delitos de violencia contra la mujer en el Afganistán, como las prácticas tradicionales nocivas, el hecho de que no todos esos delitos se denuncien y la aplicación de la Ley de Eliminación de la Violencia contra la Mujer de 2009.

38. Entre el 27 de septiembre y el 15 de noviembre, la UNAMA organizó diez eventos en todo el Afganistán en el marco de las jornadas mundiales de puertas abiertas sobre el tema de la “Participación de las mujeres en los procesos de paz” durante los que se dialogó con 224 afganos (192 mujeres y 32 hombres) que

representaban a 16 de las 34 provincias del país (y a al menos 37 distritos). Las mujeres destacaron la importancia de su participación en los procesos de paz. Los diálogos culminaron con un acto nacional copatrocinado por las Naciones Unidas que se celebró el 4 de diciembre, en el que los participantes subrayaron la importancia de una participación equitativa y significativa de las mujeres afganas en las conversaciones de paz.

39. El 16 de octubre, el Gobierno estableció el Fondo de Apoyo a los Periodistas, con el fin de ayudar a los periodistas y a las familias de los trabajadores de los medios de comunicación asesinados. Los periodistas y los trabajadores de los medios de comunicación siguieron siendo objeto de intimidación, acoso y violencia por parte de elementos antigubernamentales y fuerzas progubernamentales. La UNAMA documentó cuatro asesinatos y palizas y dos amenazas contra periodistas.

IV. Coordinación de la asistencia para el desarrollo

40. Se aceleraron los preparativos de la Conferencia Ministerial de Ginebra sobre el Afganistán del 28 de noviembre relativos a los principales resultados previstos, como la celebración de elecciones parlamentarias, la finalización de todos los programas nacionales prioritarios, la consecución de los parámetros de referencia del Fondo Monetario Internacional, la promoción del crecimiento del sector privado, la realización de progresos en la lucha contra la corrupción y la promoción de la reforma del sector de la seguridad. El 23 de septiembre, se celebró en Nueva York una reunión preparatoria, copresidida por el Ministro Rabbani y mi Representante Especial para el Afganistán y Jefe de la UNAMA. El 8 de noviembre tuvo lugar en Ginebra una reunión de altos funcionarios, en la que los debates se centraron en el Marco de Ginebra para la Rendición Mutua de Cuentas, que se aprobaría en la Conferencia, y en la estrategia de crecimiento económico del Afganistán.

41. Durante el período que abarca el informe, el equipo del Presidente Ghani revisó su estrategia de lucha contra la corrupción, añadiendo 52 parámetros de referencia nuevos y eliminando otros. El Gobierno amplió el marco jurídico de lucha contra la corrupción y se registraron progresos en instrumentos legislativos clave. En septiembre, el grupo de trabajo sobre la reforma del derecho penal finalizó los proyectos de ley de lucha contra la corrupción y denuncia de irregularidades. El 9 de octubre, el Gobierno presentó a la Asamblea Nacional el proyecto de ley de lucha contra la corrupción para que la examinara. La nueva ley incorpora las recomendaciones del informe de 2018 de la UNAMA sobre la lucha contra la corrupción, incluida la codificación de la base jurídica del Centro de Justicia Anticorrupción y el establecimiento de una comisión independiente de lucha contra la corrupción. Sin embargo, las organizaciones de la sociedad civil expresaron su preocupación por el hecho de que el proceso de selección propuesto para la comisión no fuera suficientemente independiente. El 11 de octubre se presentó a la Asamblea Nacional el proyecto de ley de protección de los denunciantes de irregularidades. El 5 de noviembre, la Asamblea Nacional aprobó la Ley de Declaración y Registro de Bienes de los Funcionarios y los Empleados Públicos, que se había promulgado por decreto presidencial en noviembre de 2017. Según la Administración del Registro de Bienes, en ese tiempo se han registrado más de 16.000 formularios de declaración de bienes registrados, incluidos 73 de miembros de las Cámaras Alta y Baja de la Asamblea Nacional.

42. El 26 de septiembre, el Centro de Justicia Anticorrupción condenó a seis altos funcionarios del Ministerio del Interior, entre ellos un exgeneral y un exviceministro, por delitos relacionados con la corrupción. Otros tres antiguos funcionarios del Ministerio fueron declarados culpables y condenados a penas de prisión el 9 de

octubre. Desde septiembre de 2018, el Centro ha concluido tres juicios en primera instancia contra 16 acusados y dos causas relativas a siete acusados en apelación, lo que representa un descenso gradual del número de casos con respecto a períodos anteriores. Según los jueces y fiscales del Centro, la razón principal de esa disminución es que no se ejecutan debidamente las citaciones ni las órdenes de detención. En total, el Centro ha finalizado 42 juicios contra 169 acusados, y 41 causas contra 128 acusados en la etapa de apelación.

43. Prosiguieron los esfuerzos para que la contratación en el sector público se basara en los méritos. En agosto, la Comisión Independiente de Reforma Administrativa y Función Pública informó de que, sobre la base de sus evaluaciones provinciales, había identificado 2.533 puestos directivos superiores de ámbito provincial de los que 1.362 estaban ocupados por directores interinos y otros estaban vacantes. Como resultado de ello, se abrieron las convocatorias para cubrir por concurso 114 puestos directivos de alto nivel de ámbito provincial, y 158 candidatos se presentaron a un nuevo examen escrito normalizado para cubrir 35 puestos directivos de alto nivel en las provincias, examen del que se encargó el recientemente establecido Centro de Exámenes de la Comisión.

44. El Gobierno prosiguió las reformas para mejorar la rendición de cuentas en el sector de la seguridad, con especial hincapié en el Ministerio del Interior. El 30 de agosto, el Gobierno completó el inventario de efectivos de la plantilla actual de la Policía Nacional Afgana, proceso que seguirá con los nuevos reclutas. Además, el Gobierno acabó de cotejar los registros del inventario de efectivos con el sistema informatizado de nómina de sueldos. De las 147.875 entradas del registro, se identificó a 106.189 personas como derechohabientes legítimas al pago de un salario. Las 41.686 entradas restantes se eliminaron de la nómina por razones tales como jubilación, deserción y separación del servicio. El Gobierno siguió reformando su cúpula directiva de seguridad al amparo de la Ley Inherente. El 1 de octubre, el Ministerio de Defensa anunció un tercer tramo de jubilaciones, que afectaban a otros 22 generales, en el Ejército Nacional Afgano en virtud de la Ley. En total, desde que se promulgó la Ley Inherente en noviembre de 2017, se han retirado alrededor de 1.800 integrantes del Ejército Nacional Afgano, incluidos 380 generales.

45. El Gobierno prosiguió los esfuerzos encaminados a promover el crecimiento del sector privado. El 8 de octubre, el Consejo de Ministros aprobó la primera política comercial nacional del Afganistán, cuyo objetivo es aumentar la competitividad de las exportaciones y cumplir los compromisos contraídos desde la adhesión a la Organización Mundial del Comercio en junio de 2016. El 31 de octubre, el Banco Mundial anunció que el Afganistán había subido 16 puestos en su clasificación mundial de “facilidad para hacer negocios”, con lo que había pasado a ocupar el puesto 167 de un total de 190. El Banco destacó reformas como la reducción del costo de poner en marcha una empresa y la aprobación de una nueva administración tributaria como factores que habían propiciado la mejora en la clasificación.

IV. La asistencia humanitaria y los refugiados

46. Entre el 16 de agosto y el 31 de octubre, 38.558 personas fueron desplazadas por el conflicto, con lo que el total de desplazados en 2018 asciende a 289.866 personas (60.720 mujeres, 167.342 niños y 61.804 hombres). Aunque el desplazamiento relacionado con el conflicto ha disminuido en más de dos tercios con respecto al mismo período en 2017, muchas familias desplazadas siguen sin tener perspectivas inmediatas de regresar a su lugar de origen en condiciones de seguridad y dignidad. Durante el período sobre el que se informa, los asociados humanitarios proporcionaron alimentos y otros tipos de asistencia vital a 165.759 personas desplazadas por el conflicto.

47. El número de casos traumatológicos atendidos en el período comprendido entre el 16 de agosto y el 31 de octubre fue de 34.242, lo que representa un aumento del 21 % respecto de 2017. La necesidad de atención traumatológica fue especialmente elevada en las provincias de Helmand, Kunduz, Takhar, Ghazni, Kunar, Zabul y Kabul, donde los enfrentamientos provocaron gran número de víctimas. En el período a que se refiere el informe, los 15 integrantes del grupo temático sobre salud atendieron a 897.353 personas de las que el 53,4 % eran mujeres y niñas.

48. Tras la crisis de Ghazni en agosto, las Naciones Unidas desplegaron equipos para retirar 106 restos explosivos de guerra que constituían una amenaza para la seguridad de la comunidad. Los equipos impartieron educación sobre riesgos a más de 8.000 personas. Entre enero y septiembre de 2018, los equipos visitaron 188 comunidades, retiraron 1.611 restos explosivos de guerra, inspeccionaron zonas peligrosas y proporcionaron educación sobre riesgos, gracias a lo cual se redujo exponencialmente el riesgo de muerte y lesiones de 810.239 personas. Durante el mismo período, las Naciones Unidas y sus asociados despejaron de explosivos de alto impacto 4,9 km^2, lo que benefició a 67 comunidades. En respuesta a las preocupaciones en materia de protección de los repatriados del Pakistán y la República Islámica del Irán, se ha impartido educación sobre riesgos a 180.304 personas en centros repartidos por todo el país.

49. En reconocimiento del papel que desempeña el Afganistán a nivel mundial en las actividades relativas a las minas, el Gobierno presidió la 17ª reunión de los Estados partes en la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal, que se celebró del 26 al 30 de noviembre en Ginebra.

50. Durante el período que abarca el informe, se confirmaron ocho nuevos casos de poliomielitis, con lo que el número total de casos en 2018 asciende a 19. Nueve de esos 19 casos se registraron en Kandahar, el epicentro del brote. Debido a la prohibición de la vacunación casa por casa en las provincias meridionales (Kandahar, Helmand y Uruzgan), desde mayo de 2018 no se ha podido vacunar a 846.000 niños. Tampoco se ha llegado a otros 200.000 niños en Ghazni, con lo que el número total de niños que han quedado sin vacunar en las regiones oriental y meridional durante el período sobre el que se informa es de aproximadamente un millón. El Ministerio de Salud Pública y las Naciones Unidas han desarrollado planes de contingencia utilizando otros enfoques para poder vacunar a esos niños.

51. Al 31 de octubre, la sequía afectaba a 229 de los 401 distritos del país. En el oeste del Afganistán, más de 250.000 personas se han visto obligadas a abandonar las zonas rurales para buscar refugio en los centros urbanos desde principios de año. La mayoría de esos nuevos desplazados vive en asentamientos informales donde dispone de pocos servicios sociales básicos, cuando no de ninguno. Muchas comunidades rurales han agotado sus activos, vendiendo el ganado para comprar alimentos y consumiendo las semillas de la siguiente temporada de siembra. Según las Naciones Unidas, 3,5 millones de personas padecen inseguridad alimentaria grave como resultado de la sequía y necesitan alimentos vitales y ayuda para subsistir. Según el análisis de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases realizado en octubre, 10,8 millones de personas se encuentran en niveles de inseguridad alimentaria de crisis o de emergencia.

52. Las Naciones Unidas y sus asociados están trabajando para que las comunidades puedan cultivar las tierras para la cosecha de 2019 y prestando apoyo a los que ya se han visto obligados a abandonar sus hogares. Las familias desplazadas a los centros urbanos por la sequía han recibido la misma asistencia alimentaria de emergencia que las personas desplazadas por el conflicto. Se han suministrado alimentos a las familias de las zonas rurales para prevenir nuevos desplazamientos relacionados con la sequía. Hasta octubre, las Naciones Unidas y sus asociados habían distribuido asistencia

alimentaria a 706.000 personas en las provincias de Badghis, Faryab, Ghor, Herat y Jowzjan, las más afectadas.

53. En octubre, las Naciones Unidas y sus asociados prorrogaron durante al menos seis meses el apoyo prestado a los 3,5 millones de personas que se calcula que necesitan ayuda en 20 provincias debido a la sequía. Ese mes, las Naciones Unidas distribuyeron asistencia a más de un millón de personas, y van camino de llegar a los 2,5 millones antes de que finalice el año, al tiempo que está previsto que los asociados se hagan cargo del millón de personas restante. Además, se ha comenzado a trabajar para suministrar piensos concentrados, semillas forrajeras y semillas de trigo antes del invierno a 1,4 millones de personas en 21 provincias. El Gobierno ha movilizado 60.000 toneladas de trigo de sus propias reservas. Hasta la fecha las Naciones Unidas han transportado 30.000 toneladas y están comprando productos básicos complementarios en los mercados internacionales.

54. Durante el período que abarca el informe regresaron al Afganistán 110.954 ciudadanos afganos, incluidos repatriados espontáneos, deportados y refugiados. Entre el 16 de agosto y el 31 de octubre, 4.400 repatriados indocumentados regresaron desde el Pakistán y 103.146 desde la República Islámica del Irán. En el mismo período, las Naciones Unidas ayudaron a que regresaran 2.692 refugiados del Pakistán, 694 de la República Islámica del Irán y 22 de otros países. El número de refugiados inscritos que han regresado al Afganistán es significativamente inferior al de 2017 (10.596 del Pakistán, 419 de la República Islámica del Irán y 68 de otros países). El número de personas indocumentadas que han regresado de la República Islámica del Irán se ha disparado, con más de 602.524 repatriados y deportados en 2018 (de enero a septiembre), frente a 382.003 en 2017 (de enero a septiembre), aparentemente como consecuencia del empeoramiento de la situación económica en el país. Los organismos humanitarios procuran atender a las personas que regresan y proporcionarles alimentos, dinero en efectivo y otros productos básicos para facilitar su reintegración. En octubre, el Gobierno del Pakistán prorrogó hasta el 30 de junio de 2019 las tarjetas que demuestran que están inscritos en el registro de alrededor de 1,4 millones de refugiados afganos en el Pakistán.

55. Siguió habiendo limitaciones para el acceso humanitario, con un total de 69 incidentes que afectaron a las Naciones Unidas y sus asociados entre el 16 de agosto y el 31 de octubre. Desde el comienzo del año, se ha registrado un total de 318 incidentes, incluidos los asesinatos de 26 trabajadores humanitarios. Además, 48 de esos trabajadores resultaron heridos, 76 fueron secuestrados y 46 fueron detenidos. Los zapadores siguen corriendo el riesgo de ser víctimas de secuestros y de la violencia armada. El acceso humanitario a zonas en disputa o controladas por elementos antigubernamentales siguió constituyendo un problema persistente. En octubre los talibanes renovaron sus garantías para el paso seguro del personal del Comité Internacional de la Cruz Roja, dos meses después de haberlas retirado. El Comité acogió con satisfacción la renovación de sus garantías de seguridad.

56. Al 31 de octubre, las actividades de asistencia humanitaria en el Afganistán habían recibido financiación por un monto de 312,8 millones de dólares, 248,2 de los cuales se destinaron a actividades incluidas en el plan de respuesta humanitaria.

VI. Lucha contra los estupefacientes

57. El Gobierno, con el apoyo de sus asociados internacionales, prosiguió sus operaciones de lucha contra los estupefacientes. Del 16 de agosto al 31 de octubre, las fuerzas del orden afganas llevaron a cabo en total 835 operaciones que dieron lugar a la incautación de 2.646 kg de heroína, 9.060 kg de morfina, 12.578 kg de opio, 941 kg de metanfetamina, 4.040 kg de hachís, 16.256 kg de cannabis, 11.787 pastillas

de 3,4-metilendioximetanfetamina (MDMA), 4.417 kg de precursores sólidos y 14.344 litros de precursores líquidos. En total, se desmantelaron ocho laboratorios de fabricación de heroína; se detuvo a 1.017 sospechosos; y se confiscaron 86 vehículos, 140 armas, 341 teléfonos móviles y 5 radios. En el curso de las operaciones resultó muerto un agente de la Policía de Lucha contra la Droga del Afganistán.

58. En noviembre se terminó de preparar y se publicó el informe de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) sobre el cultivo y la producción de opio en el Afganistán correspondiente a 2018. Sus conclusiones indican un descenso moderado del cultivo y la producción de opio con respecto a 2017, con una disminución considerable del cultivo y la producción en las regiones septentrional y occidental como consecuencia de la sequía. En una iniciativa conjunta del Ministerio de Agricultura, Riego y Ganadería, el Ministerio de Lucha contra los Estupefacientes y la UNODC, los días 1 y 2 de octubre se celebró en la ciudad de Kabul una conferencia nacional de dos días de duración sobre el papel de las medidas de divulgación agrícola en la promoción del desarrollo alternativo en el Afganistán. Asistieron al evento 150 agricultores y divulgadores, el sector privado dio a conocer nuevos insumos agrícolas y adelantos tecnológicos y se facilitó información sobre oportunidades de comercialización de productos agrícolas y pecuarios.

VII. Apoyo a la Misión

59. Las tasas de vacantes de la Misión al 31 de octubre eran del 7 % para el personal de contratación internacional, del 5 % para el personal nacional del Cuadro Orgánico y del 3 % para el personal de contratación local, frente a unas tasas aprobadas del 11,1 %, el 8,5 % y el 3 %, respectivamente. La proporción de mujeres en la plantilla siguió siendo muy baja. Al 31 de octubre, el porcentaje de mujeres por categoría de personal era del 36 % para el personal de contratación internacional, del 37 % para los Voluntarios de las Naciones Unidas, del 13 % para el personal nacional del Cuadro Orgánico y del 7 % para el personal de contratación local. Entre el 1 de agosto y el 31 de octubre, la UNAMA llevó a cabo 197 misiones por carretera y 23 misiones aéreas, así como 1.004 misiones de divulgación inversa, en las que representantes de los distritos visitaron las oficinas de la UNAMA sobre el terreno.

VIII. Observaciones

60. Tomando nota de los numerosos problemas de seguridad, logísticos y políticos a los que se enfrentan los órganos de gestión electoral del Afganistán, me congratulo de que, pese a las difíciles circunstancias, las elecciones parlamentarias se hayan celebrado puntualmente. Esas elecciones han demostrado una vez más el compromiso de los ciudadanos afganos de participar en los procesos democráticos. Considero alentador el valor y la determinación demostrados por los millones de mujeres y hombres afganos que acudieron a votar en todo el país, a menudo superando importantes obstáculos y desafiando graves amenazas relacionadas con la seguridad para elegir a sus representantes. Condeno los actos deliberados de violencia contra los civiles perpetrados por elementos antigubernamentales a lo largo de todo el proceso electoral, incluida la intensificación de los ataques contra objetivos electorales y otros objetivos conexos el 20 de octubre, que causaron el mayor número de bajas civiles registrado en un solo día en 2018. Además de infligir graves daños a los civiles, esa violencia representa un claro ataque contra el derecho constitucional que ampara a los ciudadanos afganos de participar en la vida política. Recordando el compromiso declarado de los talibanes de proteger a los civiles en el conflicto armado, exhorto a todas las partes a que respeten el derecho de los afganos a intervenir en todas las etapas del proceso electoral libremente y sin temor ni amenazas de violencia.

61. Al mismo tiempo, es preciso reconocer que las elecciones y el período posterior se vieron empañados por deficiencias técnicas, algunas de ellas evitables y otras resultantes de la sobrecarga de trabajo de la Comisión Electoral Independiente. Los retrasos en la apertura de los colegios electorales, los problemas relacionados con la introducción tardía de la verificación biométrica de los votantes y los errores administrativos en las listas de votantes provocaron graves demoras el día de las elecciones, lo que llevó a algunos votantes a marcharse sin emitir su voto. Esas frustraciones, junto con los retrasos en el recuento de los votos y la tabulación de los resultados desde las elecciones, han restado credibilidad a las instituciones electorales del país en un momento crítico del ciclo electoral. Insto a los órganos de gestión electoral a que salvaguarden la transparencia del proceso durante la fase posterior a las elecciones como primer paso para recuperar la confianza del pueblo afgano, en particular proporcionando información clara sobre todos los aspectos del proceso. Recordando que las elecciones no pudieron celebrarse en la provincia de Ghazni, aliento al Gobierno y a la Comisión Electoral Independiente a que den la debida prioridad a resolver las cuestiones de seguridad, políticas y logísticas pendientes para que la población de Ghazni pueda elegir a sus representantes parlamentarios. En el resto de las provincias, la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales deben hacer todo lo posible para acelerar el proceso de recuento de votos y tabulación de los resultados de manera creíble, transparente y oportuna.

62. Ante la proximidad de las elecciones presidenciales de abril de 2019, aliento a los órganos de gestión electoral a que adopten las medidas que proceda, sobre la base de la experiencia adquirida en las elecciones parlamentarias, para garantizar la adopción de decisiones coherentes y la aplicación oportuna de todos los procedimientos necesarios. Asimismo, es imperativo que todos los interesados políticos asuman su responsabilidad en el proceso electoral. El bloqueo por los partidos políticos de las oficinas de la Comisión Electoral Independiente antes de las elecciones a fin de forzar la introducción de la tecnología biométrica provocó graves retrasos en la conclusión de actividades preparatorias esenciales. La aceptación tardía por el Gobierno de la demanda de que se utilizara la biometría sobrecargó la capacidad de la Comisión en las semanas cruciales anteriores a las elecciones. Aunque la Constitución reconoce el derecho a la protesta pacífica de todos los afganos, me preocupa el uso de tácticas obstruccionistas por parte de algunos partidos políticos y candidatos. Tales tácticas pueden privar a otros ciudadanos de su derecho de voto y, si se aplican sistemáticamente, pueden llegar a socavar el sistema electoral. Mientras el Gobierno y los órganos de gestión electoral prosiguen los preparativos para las elecciones presidenciales, insto a todos los interesados, incluidos los candidatos, los partidos políticos y las organizaciones de la sociedad civil, a que participen de manera constructiva en todos los aspectos del proceso electoral. Solo mediante los esfuerzos sinceros y unidos de los dirigentes y las instituciones del Afganistán se dará a sus ciudadanos la oportunidad de votar en unas elecciones dignas de su participación, con garantías de que sus votos serán respetados.

63. Me preocupa profundamente el empeoramiento de los efectos del conflicto armado en la población civil, ya que la UNAMA sigue documentando cifras sin precedentes de muertes de civiles. Si bien los esfuerzos en el campo de batalla han conseguido que se reduzca en cierta medida el número de bajas civiles provocadas por los enfrentamientos terrestres, es preocupante el continuo aumento de las bajas civiles como consecuencia de los atentados suicidas y los ataques aéreos. Lo más preocupante es el aumento de los ataques contra la población civil por parte de elementos antigubernamentales, que se pone de manifiesto en la violencia dirigida contra la población afgana que participa en los procesos electorales. Insto a todas las partes a que cumplan las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario con

miras a poner fin a todos los ataques de los elementos antigubernamentales contra la población civil y las infraestructuras civiles.

64. El elevado costo del conflicto en vidas de civiles, que no deja de aumentar, es un duro recordatorio de que poner fin al conflicto mediante negociaciones de paz debe seguir siendo el imperativo esencial que guíe todos los esfuerzos en el Afganistán. De conformidad con el principio de la asunción de la responsabilidad del proceso de paz por parte del Afganistán, aliento al Gobierno a que refuerce la inclusividad del proceso en cuestión, velando por que en cada etapa se tenga en cuenta un amplio abanico de opiniones. Observando que los contactos entre los talibanes y los miembros de la comunidad internacional se han intensificado recientemente, subrayo la necesidad de que los talibanes entablen conversaciones directas con el Gobierno del Afganistán con miras a resolver al conflicto. Las Naciones Unidas están dispuestas a apoyar todos los esfuerzos para lograr la paz por todos los medios disponibles.

65. Me sigue preocupando profundamente la prevalencia de la violencia contra las mujeres y las niñas en el Afganistán. Esa violencia causa un profundo sufrimiento humano, inflige graves daños a las familias e impide la plena participación de las mujeres en la vida pública. En esas circunstancias, el establecimiento por el Gobierno de un comité técnico para revisar la Ley de Eliminación de la Violencia contra la Mujer de 2009 es un paso alentador. Confío en que ese examen tenga como resultado una protección jurídica más firme y basada en los derechos de todas las mujeres y niñas afganas frente a la violencia.

66. Los trabajadores humanitarios y sanitarios y el personal docente siguen enfrentándose a riesgos inaceptables durante el desempeño de tareas críticas en todo el Afganistán. Me inquieta gravemente el aumento de los ataques contra los establecimientos de salud y el personal sanitario, así como los ataques contra los establecimientos escolares y la perturbación del proceso educativo. Esos ataques y actividades no pueden justificarse bajo ninguna circunstancia. Insto a las partes en el conflicto a que tomen medidas para permitir que los establecimientos sanitarios funcionen sin interrupciones y a que respeten el derecho a la educación de los niños y las niñas sin interferencias. Del mismo modo, la reciente intensificación de esfuerzos de los elementos antigubernamentales por obstaculizar las operaciones de desminado humanitario, en particular mediante amenazas e intimidación contra los zapadores y el secuestro de algunos de ellos, ha retrasado y hecho fracasar proyectos que salvan vidas. Todas las partes deben permitir el acceso sin trabas de los equipos de desminado humanitario a las zonas afectadas.

67. A pesar de la inestabilidad del entorno, el año pasado el Afganistán hizo progresos en la mejora del clima de inversión, pasando del puesto 183 al 167 en la clasificación del Banco Mundial de la facilidad para hacer negocios. Ese importante ascenso, que se registra por primera vez en el Afganistán, lo sitúa entre los países del mundo que más han mejorado. Este encomiable resultado es indicio que se ha avanzado en el logro de los objetivos del Decenio de la Transformación (2015-2024), incluida la generación de crecimiento económico para alcanzar la autosuficiencia. La revisión de la estrategia de lucha contra la corrupción ofrece una valiosa oportunidad para que el Gobierno aclare el marco institucional por el que se rigen las actividades de lucha contra la corrupción, de conformidad con los compromisos contraídos por el Afganistán en virtud de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción. Aliento al Gobierno a que mantenga su compromiso constructivo con las organizaciones de la sociedad civil y los asociados internacionales a lo largo de todo el proceso.

68. En la conferencia ministerial sobre el Afganistán celebrada los días 27 y 28 de noviembre en Ginebra, cuyos debates se centraron en el programa de reformas del Gobierno, la comunidad internacional demostró su compromiso constante con el país. Como se señaló en la Conferencia, el Gobierno ha hecho progresos en elementos clave

de ese programa, como la finalización de los diez programas nacionales prioritarios, la aplicación de reformas fiscales de gran alcance y la promoción de la participación de la mujer en la vida pública. En otros ámbitos, los progresos siguen siendo limitados. Celebro la aprobación por el Afganistán y los donantes internacionales del Marco de Ginebra para la Rendición Mutua de Cuentas. El Marco establece una hoja de ruta clara para las prioridades de reforma acordadas mutuamente para los próximos dos años, en consonancia con el Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán. Las Naciones Unidas seguirán prestando un apoyo coherente al Gobierno en la ejecución de su programa de reformas en beneficio de todos los ciudadanos, con miras a lograr la paz, el desarrollo y la autosuficiencia durante el Decenio de la Transformación.

69. Doy las gracias a todo el personal de las Naciones Unidas en el Afganistán y a mi Representante Especial, Tadamichi Yamamoto, por su constante dedicación, en condiciones arduas, para cumplir nuestros compromisos en apoyo del pueblo del Afganistán.